Bosquejos de los mensajes
para el entrenamiento de tiempo completo
del semestre de primavera del 2006

TEMA GENERAL: CONOCER Y EXPERIMENTAR LA CONSTITUCIÓN INTRÍNSECA DEL EDIFICIO DE DIOS

Mensaje nueve

La gloria de Dios en el edificio de Dios

Lectura bíblica: 2 S. 7:13a; 2 Cr. 3:1; 5:1-2, 13-14; Ez. 43:1-5; Ap. 21:10-11

I. La gloria de Dios está en el edificio de Dios, tanto en el tabernáculo como en el templo—Éx. 40:34-35; 2 Cr. 5:13-14; Ef. 3:21; Ap. 21:10-11:

A. La gloria del Señor llenó el tabernáculo—Éx. 40:34-35:
   1. La gloria es la expresión de Dios, es Dios mismo expresado.
   2. En nuestra experiencia de la vida de iglesia, tenemos que avanzar a fin de experimentar la gloria que está en la morada de Dios—cfr. 3er. párrafo de la nota 2 de Jn 1:14.

B. La gloria del Señor llenó el templo edificado por Salomón, trayendo a la tierra el Dios que está en los cielos y uniendo la tierra a los cielos—2 S. 7:13a; 1 R. 8:10-11; 2 Cr. 3:1; 5:1-2, 13-14.

C. En una visión de Dios, Ezequiel vio que la gloria del Señor retornaba a la casa y la llenaba—Ez. 43:1-5:
   1. Ezequiel había visto la gloria del Señor dejar el templo y la ciudad, pero en la parte final de su ministerio él vio que la gloria retornaba a la casa de Jehová—8:1—11:25; 43:2, 4-5.
   2. La gloria del Señor retornó al templo debido a que la edificación del templo fue completada; esto indica que si el Dios de la gloria ha de morar en la iglesia, ésta tiene que ser edificada hasta llegar a ser la morada de Dios—Ef. 2:21-22; 3:14-21.
   3. En la vida de iglesia necesitamos una puerta de entrada que esté abierta a la gloria del Señor—Ez. 43:4:
      a. En la vida de iglesia lo primero en nuestra consideración debe ser la gloria del Señor—1 Co. 10:31; Ef. 3:21; Fil. 4:20; 1 P. 4:11.
      b. En la vida de iglesia toda decisión debe ser tomada primordialmente en conformidad con la gloria del Señor—Ef. 3:21.
      c. La iglesia tiene que estar abierta a la gloria del Señor de tal modo que Su gloria pueda venir al interior de la iglesia.

D. Hageo 2:1-9 es una profecía concerniente a la casa de Jehová en el milenio:
   1. "Y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos"—v. 7.
   2. "La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos"—v. 9a.

E. "En Su templo todo dice: ¡Gloria!"—Sal. 29:9b.

II. En las Escrituras existe una línea temática concerniente a la gloria de Dios y la economía de Dios—Ef. 3:9, 16-17a, 21:

A. La gloria es un atributo de Dios—Hch. 7:55; 2 P. 1:3.

B. Dios es un Dios de gloria—Hch. 7:2; Ef. 1:17; 3:14, 16; 1 Co. 2:8; 2 Co. 4:6; 1 P. 4:14.

C. El propósito de Dios es llevar muchos hijos a la gloria—He. 2:10; 1 Co. 2:7; Ef. 1:6-7, 12, 14.

D. La gloria de Dios está relacionada con la encarnación de Cristo, con Su vivir humano, Su crucifixión, Su resurrección, Su ascensión y con Su regreso:

1. El Verbo se hizo carne, y la gloria de Su divinidad estuvo escondida dentro del cascarón de Su humanidad; no obstante, los discípulos contemplaron Su gloria—Jn. 1:14; Mt. 17:2.
2. El Señor Jesús, en Su vida y obra, no buscó Su propia gloria sino la gloria de Aquel que le envió—Jn. 7:18; 8:50, 54.
3. La gloria de la divinidad de Cristo fue liberada mediante el quebrantamiento del cascarón de Su humanidad por medio de Su muerte—12:23-24.
4. Cristo fue glorificado en Su resurrección—Lc. 24:26; Jn. 7:39; 17:5; Hch. 3:13; 1 P. 1:21.
5. Cristo fue glorificado en Su ascensión—He. 2:9.
6. El Señor, como Hijo de Hombre, vendrá en la gloria del Padre—Mt. 16:27.

E. Dios nos creó como vasos preparados para gloria—Ro. 9:23.

F. Pecar es carecer de la gloria de Dios y, por ende, amar la gloria de los hombres más que la gloria de Dios—3:23; Jn. 5:44; 7:18; 12:43.

G. La redención efectuada por Cristo ha cumplido con los requisitos de la gloria de Dios—Ro. 3:24-25; He. 9:5; cfr. Gn. 3:24.

H. Mediante el evangelio de la gloria de Dios, Dios nos ha llamado a Su gloria eterna—2 Co. 4:4; 1 Ti. 1:11; 1 P. 5:10; 1 Ts. 2:12.

I. Cristo en nosotros es la esperanza de gloria—Col. 1:27; 3:4.

J. La meta de la salvación orgánica que Dios nos otorga, y la última etapa de esta salvación, es la gloria—He. 2:10; Ro. 8:17, 21, 30.

K. El Señor transfigurará el cuerpo de la humillación nuestra para que sea conformado al cuerpo de la gloria Suya—Fil. 3:21.

L. Dios es glorificado en la iglesia—Ef. 3:21; 5:27:

1. La gloria de Dios es forjada en la iglesia, y Él es expresado en la iglesia.
2. Decir que "a Dios sea gloria en la iglesia" equivale a afirmar que Dios es glorificado en la iglesia.
3. La iglesia es la gloria de Dios, la gloria que viene a nosotros juntamente con Dios y que retorna a Dios juntamente con nosotros—3:16-17a, 21.

M. El Señor oró por nuestra unidad en la gloria divina con miras a que el Dios Triuno obtuviera Su expresión—Jn. 17:22.

N. La gloria de Dios estará en el reino de Dios—Mt. 6:13; 16:27; 19:28; 25:31; Ap. 5:13.

O. La Nueva Jerusalén tendrá la gloria de Dios—21:10-11.

P. La gloria de Dios en la economía de Dios implica deificación, es decir que Dios se hizo hombre para que el hombre llegue a ser Dios en vida, en naturaleza y en expresión—Jn. 1:14; Col. 3:4; He. 2:10; Ap. 21:10-11.

© 2006 Living Stream Ministry